



¡Campeones de Chile! Pablo Pino y Martín Durán llevaron a Risco Liso a lo más alto en Rancagua

Autor: Rodrigo Crooker Sáez

El Criadero Risco Liso, con los jinetes Pablo Pino y Martín Durán (Asociación Santiago Oriente), se consagró campeón del 77° Campeonato Nacional de Rodeo en un emocionante final, que tuvo suspenso hasta el último toro, luego que totalizaron 43 puntos buenos y con parciales de 12+8+11+12 alcanzados en las montas de los caballos Laurencio y Ramoncito. Los corredores mostraron una regularidad asombrosa y nervios de acero para quedarse con la Copa de Campeones en una Medialuna Monumental de Rancagua repleta, que vibró toro a toro y que se hizo sentir hasta el desenlace en una jornada que pasará a la historia del deporte corralero.

Todo comenzó con el ingreso de las colleras participantes junto al Orfeón de Carabineros de Chile. El Himno Nacional tuvo el izamiento del Pabellón Patrio de parte del director secretario de la Federación del Rodeo Chileno, Iván Acevedo Daza, y el director tesorero, Claudio Aravena Flores, para dar paso a una ceremonia de alta solemnidad que tuvo una bendición del padre Nicolás Varas.

Luego, los campeones de Chile Gustavo Valdebenito y Felipe Garcés entregaron la Copa de Campeones a la ministra del Deporte, Natalia Duco, lo que antecedió la presentación de los Campeones del Nacional de Cueva Huasa organizado por Ferochi.

La ceremonia continuó con el ingreso del Presidente de la República, José Antonio Kast, acompañado por la Primera Dama, María Pía Adriasola, quienes fueron recibidos con vítores y una ovación de parte del púglico. También estuvieron presentes la ministra del Deporte, Natalia Duco; el ministro de Economía, Daniel Mas, y el de Agricultura, Jaime Campos; además del vicepresidente de la Cámara de Diputados, Felipe Camaño. El

Mandatario brindó un discurso en que agradeció a Carabineros de Chile, destacó a los trabajadores del rodeo, a su equipo de secretarios de Estado y a los cuequeros. La intervención se cerró con el canto de parte de la Primera Dama de la tonada "Chile Lindo" de Clara Solovera, que fue acompañada por los asistentes.

Luego, Alfredo Moreno Echeverría, presidente de la Federación del Rodeo Chileno, entregó un discurso para agradecer la presencia de autoridades junto al deporte corralero y entregó unas riendas a José Antonio Kast, simbolizando que el mundo rural está junto al Gobierno.

Un momento emotivo ocurrió con el retiro oficial de las pistas de los emblemáticos ejemplares de Criadero Peleco, Compadre y Caballero, que se despidieron de la alta competencia bajo aplausos; luego, en la premiación oficial, se distinguió a Johann Güde, presidente de la Asociación Melipilla, como Mejor Dirigente y a Juan Pablo Cardemil, de Aguanegra, como Mejor

Deportista de la temporada.

Dos grandes se retiraron de las pistas.

El respeto y la tradición se hicieron presentes con el Novillo del Silencio, corrido por los campeones defensores Gustavo Valdebenito y Felipe Garcés en memoria de los socios fallecidos. Posteriormente, se eligió el Sello de Raza, distinción que recayó en la yegua Alucarpa Figurita, montada por Rafael Melo, tras ser jurado por José Luis Pinochet, Mauricio Bernier y Gabriel Varela. Con el ambiente en su punto máximo, las 37 colleras finalistas iniciaron la disputa por el título. La gran disputa por el trofeo de Campeones

El primer animal adelantó la intensidad de la competencia. Pablo Pino y Martín Durán avisaron temprano con una carrera de 12 puntos en Risco Liso Laurencio y Risco Liso Ramoncito, misma cifra que anotaron Aníbal Baraona y Rufino Hernández en El Carmen de Nilahue Conventillera y El Carmen de Nilahue Carabela. Otros que destacaron fueron los jinetes de Asociación Osorno, Gonzalo Schwalm y Gonzalo Schwalm, con 11 unidades en Burlesco y Pintoso. El corte para el segundo toro fue de 5 puntos buenos,



avanzando 27 parejas.

Una gran atajada de Martín Durán.

En el segundo novillo, la eficiencia aumentó y el requisito para seguir en carrera subió a 14 puntos. Francisco Hidalgo y Nicolás Arévalo (Asociación Melipilla) asaltaron la parte alta de la planilla con una carrera perfecta de 13 puntos en Fabuloso y Sarmiento. Similar trabajo realizaron Nelson García y Hernán Löbel por el Criadero Los Alerces; Gonzalo Abarca y Cristóbal Cortina en Agua de los Campos y Maquena Cuchu Cuchu y Despeinada, y Ricardo Alvarez junto a Miguel Parra en Vista Volcán Golpe a Golpe y Pata E Perro, todos con 13 buenos.

Risco Liso volvió a responder con solidez y Pablo Pino con Martín Durán sumaron 8 buenos para llegar a 20 puntos, cifra a la que también arribó Santa Bernardita luego de otra faena firme de Fernando Alcalde y Luis Fernando Corvalán. Pero el gran golpe de ese tramo lo dio El Carmen de Nilahue, porque Aníbal Baraona y Rufino Hernández agregaron 11 buenos en Conventillera y Carabela y quedaron como líderes con 23, instalando una presión real sobre el resto de los candidatos.

Para el tercer animal clasificaron 15 colleras con un mínimo de 14 puntos. En esta instancia se produjo un hito relevante, pues el Criadero Peleco, con Gustavo Valdebenito y Felipe Garcés en Messi y El Mamo, restó 2 puntos y terminó con 12 totales, cediendo su corona nacional. Mientras tanto, Pablo Pino y Martín Durán, con nervios de acero y atajadas imponentes, saltaron a los 31 puntos tras marcar 11 puntos buenos, igualando la línea de Aníbal Baraona y Rufino Hernández, quienes también llegaron a 31 tras sumar 8 unidades en El Carmen de Nilahue Conventillera y El Carmen de Nilahue Carabela. Esto instaló una igualdad que cargó de suspenso el ingreso al cuarto toro.

La definición tuvo emoción y suspenso. El cuarto animal, disputado por las seis mejores colleras sobre los 25 puntos, lo abrieron Francisco Hidalgo y Nicolás Arévalo. Los jinetes melipillanos sumaron 7 puntos para totalizar 34 unidades, lo que les bastó para un lugar en el podio.

Francisco Hidalgo y Nicolás Arévalo en Fabuloso y Sarmiento.

Inmediatamente después, fue el turno de Pablo Pino y Martín Durán en Risco

Liso Laurencio y Risco Liso Ramoncito. La collera de Asociación Santiago Oriente entregó una actuación soberbia de 12 puntos, saltando a los 43 totales y dejando la vara altísima para el resto de los competidores, entre los que solo podían alcanzarlos Rufino Hernández y Aníbal Baraona.

Pablo Pino definiendo con clase.

Posteriormente, Fernando Alcalde y Luis Fernando Corvalán sumaron 4 buenos en Santa Bernardita Chico Mati y Santa Bernardita Cachulo para finalizar con 31 puntos. Les siguieron Nelson García y Hernán Löbel (Asociación Magallanes), quienes en Los Alerces Recluta y Los Alerces Alerce también agregaron 4 unidades para cerrar su participación con 32 buenos y celebrar un buen paso por Rancagua hasta el cuarto animal. La tensión se trasladó a Aníbal Baraona y Rufino Hernández. La medialuna rugía ante la opción que tenían los jinetes de El Carmen de Nilahue, pues eran los únicos con posibilidades matemáticas de alcanzar a los líderes e iniciaron de forma espectacular con cuatro a la mano de adelante y otros cuatro a la mano de atrás. Parecía que el título se escapaba de las manos de Pino y Durán, y vivieron momentos de ansiedad, pero en la segunda carrera a la mano de adelante el novillo no cooperó. Los campeones del Clasificador de Melipilla cerraron con una carrera de 9 y un total de 40 puntos, desatando el festejo y los abrazos de los nuevos campeones.

Aníbal Baraona y Rufino Hernández en Conventillera y Carabela.

Finalmente, Gonzalo Abarca y Cristóbal Cortina cerraron la competencia en Agua de los Campos y Maquena Cuchu Cuchu y Agua de los Campos y Maquena Despeinada. Los jinetes de Maipo Norte sumaron 7 puntos para finalizar con 32 unidades.

Así, Pablo Pino logró su segundo título nacional, tras el recordado éxito del Champion de la Pandemia junto a Diego Tamayo, mientras que Martín Durán respondió a la confianza que le brindó la familia Pino para un proyecto exitoso y ambos recibieron la Copa de Campeones que los acredita como nuevos monarcas, en un triunfo que tuvo dedicación especial a la mamá de Pino, quien lamentablemente falleció hace algunos meses y que seguramente estuvo haciendo fuerza para que su hijo lograra una nueva gloria corralera.

